

El Carrusel se Volcó a Calles del Parque

Ante un imponente marco de público que se dio cita en el parque General San Martín —cantidad casi incalculable de personas de todas las edades— se desarrolló esta mañana el carrusel vendimial, al que asistieron las máximas autoridades provinciales, civiles, militares, universitarias y eclesiásticas.

El paisaje natural que ofreció la densa vegetación, la agradable brisa y hasta el aroma de la madera y arbustos mojados, como consecuencia de la lluvia de anoche, e incluso de la llovizna que se hizo presente minutos antes de comenzar el carrusel, le dieron una tónica distinta al tradicional pasaje de estampas y carrozas. Sin dudas el pueblo mendocino y el turismo acudió a una verdadera fiesta nacional.

A partir de las 10, cuando ya la llovizna dejó de ser preocupación, se tornó incesante la llegada de público de todas las direcciones para bordear a modo de impresionante cordón humano las amplias avenidas del Parque. El carrusel dio comienzo a las 10.45.

Así, casi como coincidencia, el primer carruaje que apareció fue la representación de un gran ol mendocino con una bella joven en alto, como anunciando los reales rayos de Febo que comenzaron a hacerse sentir.

La tradición, la historia, el progreso, el trabajo y la belleza se congregaron para cantar al nuevo vino. El carrusel de la Vendimia de los Mil Rostros, se inició con ese sol y un cartel que daba la "Bienvenida a Mendoza".

El recorrido comenzó en Avenida Libertador, luego siguió por Los Plátanos y llegó hasta la Fuente de las Américas, donde a pocos metros estaba instalado el palco oficial. Posteriormente se dirigió por la calle del Rosedal y dio la vuelta por el Lago. Al llegar frente al Club Regatas, en la avenida Las Palmeras se produjo la desconcentración.

Luego del primer carro que marcó la bienvenida a los turistas y mendocinos, siguieron cinco tractores, elementos indispensables para el hombre de campo, mostrando que con los adelantos que le brinda la técnica obtiene mejores producciones.

La representación de la alegría, estuvo fundamentada por una "máquina acondicionada" que arroja papel picado, símbolo que oficializó la mascota del Mundial 1978, "Clemente".

Posteriormente desfiló dando música al carrusel, la Banda de Ejército de los Estados Unidos, integrada por el grupo estable de esa fuerza.

Inmediatamente después, veinte gimnastas del Instituto Nacional de Educación Física, pasaron portando igual número de banderas argentinas.

El gaucho, infaltable en este estejo, estuvo presente a través de la "Agrupación Gaucha de los Andes" y de los diversos centros tradicionalistas. Cientos de hombres, mujeres y ni-



ños, pasaron cabalgando, mostrando sus mejores aptitudes de jinetes y sus típicos trajes de gala.

La primera reina que apareció en el desfile, fue la actual soberana de la Vendimia, Elizabeth Martínez, en la carroza de la Dirección Provincial de Turismo. Tres pajes hacían su guardia de honor acompañada también por la virreina nacional, Mirta Elena Martínez.

Cerrando la introducción de las estampas, llegaron las reinas nacionales invitadas, haciéndolo en la carroza del Instituto Nacional de Vitivinicultura y en una lancha la soberana nacional del Mar, por supuesto sólo llevaba una capa y traje de baño, de dos piezas. Además, desfilaron la reina de la Feria Aconcagua y de la Cerveza.

Luego de las primeras bellezas un indio huarpe, montando en pelo, y portando un estandarte que anunció a los personajes que habitaron Mendoza antes de la fundación.

La Fundación de Mendoza tuvo su estampa: otros indios, sacerdotes y españoles, recordaron la obra de Don Pedro del Castiello, el 2 de marzo de 1561.

Uno de los más cerrados aplausos, como demostración de fe del pueblo mendocino, estuvo

centrado al paso de la estampa de la gesta libertadora, encabezada por la imagen de Nuestra Señora del Carmen de Cuyo, escoltada por soldados granaderos. San Martín, en la formación de su ejército, el 5 de enero de 1817 dispuso que la imagen de la Virgen fuera sacada del templo para que ante ella desfilaran sus hombres.

El reconocimiento a los inmigrantes también se puso de manifiesto, todo expresado a través de aplausos, cuando marcharon, con sus característicos trajes que hacen inconfundibles sus razas y orígenes. Se reconoció la influencia de la inmigración en nuestro país, su voluntad y esfuerzo, por supuesto preponderantemente, los españoles e italianos.

La fe del hombre de viña está fijada en la Virgen de la Carrodilla. A su paso se agradeció los milagros que datan del año 1250. En ella, se centran los ruegos por las buenas cosechas y lógicamente fue transportada y custodiada por un nutrido grupo de gauchos. Y un poco más atrás, cumplían el trayecto como una consecuencia directa, camiones de cosecha y tanques de vino.

Otras de las estampas que se caracterizaron por su colorido y ritmo, fue la "comparsa de los Caporales", conjunto correspondiente a la colectividad boliviana, con sus típicos trajes norños.

Y como personaje alegre, dando un toque de fantasía desfiló el Dios Baco, ofreciendo su copa en todo momento.

Carros departamentales

El desfile de las carrozas departamentales, lo abrió la antiriona, Andrea Gloria Morato, reina de la Capital, posada en la cumbre de una escalinata central, bordeada de balastradas blancas, realizada por una alfombra azul intenso. Las flores en el carro, fueron la característica principal.

Posteriormente, el carro de General Alvear, formado volumétricamente por dos bandejas, en las cuales estaban la reina del



La bella soberana de Malargüe responde a los saludos del público. El carrusel se desarrolló esta mañana en el parque y contó con una masiva participación popular.

departamento y su corte. La soberana es Stella Maris Vaquer, quien fue intensamente ovacionada.

Así, siguió la representante de Godoy Cruz, de 17 años, Mónica Emma Sandra Catapano, transportada en un vistoso carro, que arrojaba globos y papel picado.

La carroza de Guaymallén reunió la bondad de la tierra del pujante departamento. Un inmenso racimo de uva fue el adorno central. Su reina es Ma-

ría Lucía Giménez, de contagiante simpatía.

El quinto carro fue el de Junín, compuesto por tres módulos, significando botellas de vino y derivados de uva. En el último módulo se ubicó la reina Zulema Beatriz I, de 16 años, cuya sonrisa pareció atrapar al público.

Posteriormente, pasó el carro de La Paz, cuya originalidad y colorido fue deleitante. Allí iba Cristina Esther Impellizzeri. Luego apareció el carro representante de Las Heras, con una dulce morena, de 22 años, cuyo nombre es Noemí Raquel Luján. El carro tenía la apariencia de un racimo gigante, rematado con una vistosa corona ubicada sobre el trono de la soberana.

La carroza de los melones y sandías, por supuesto fue de Lavalle. Pero también estuvieron representados los más variados frutos de la zona, Mabel Margarita Pelandino, es la reina de ese departamento.

El departamento de Luján presentó un carro con 6 molinetes giratorios de 4 caras, los cuales mostraron los diversos aspectos que hacen a la riqueza y características de la zona. En esa carroza, se destacaba la figura de la soberana Silvia Cristina Marcianesi.

Otra de las carrozas de gran colorido fue la de Maipú, adornada con flores de casi todas las especies y que por supuesto eran arrojadas al público por la soberana Diana Nancy y su corte.

La vendimia distinta, por las características de la región fue representada fielmente, por Malargüe. La riqueza del departamento no es ya la vid, sino los yacimientos de minerales. Susana María Estela Gironi, es la reina.

Rivadavia, mostró también su potencial económico, en una

alegoría donde se le canta al vino nuevo, a la mujer y la belleza. En un módulo principal, se ubicó Nury Nilda Aro.

Luego el carro de Santa Rosa, quizás uno de los más ovacionados, cuya reina es Marayka Wauters, estaba caracterizado por uvas y plantas.

San Carlos, a través de su carroza, simuló un fortín con un cañón. También mostraron bondades de sus jugos frutales. Teresa Noemí Martini es su reina.

Otro de los llamativos carros, presidido por Liliana Carmen Scanio, simuló una gran "calesita" que giraba lentamente, mostrando la reina y la corte, perteneciente a San Martín.

La carroza de San Rafael, fue semejante a un gran canasto con material parecido al mimbre. La flor central con vivos colores destacó a Josefina Izquierdo, la soberana.

Una gran manzana, no podía ser otra representación que la de Tunuyán. Desde el carro fueron arrojadas palomas y globos. La reina Alejandra Valverde se ubicó en una pirámide trunca de manzanas.

Cerrando el desfile, pasó el carro de Tupungato, mostrando un rugoso tronco de una milenaria copa del que emergen racimos de uva. Botellas de vino rodearon el trono de Susana Isuani.



El carro de la Dirección Provincial de Turismo, a cuyo bordo se paseó la soberana que esta noche entrega su cetro: Elizabeth Martínez.